

UNA HISTORIA MEDIADA DE ESPAÑA

UNA nueva Historia de España ha sido dada a la luz, rellenando algún hueco que tal vez todavía quedase libre en los estantes de las librerías. En esta oportunidad aparece bajo la dirección de Manuel Tuñón de Lara, cuya valía y capacidad como historiador está fuera de toda duda, si bien compañeros del campo libertario y anarquista le discuten.

Era importante que por fin hubiera una historia completa de nuestra geografía física y humana que se viera bajo un prisma hasta hace poco marginado y silenciado, y no regida por los cánones clásicos que hacen generalmente del tema un apaño de intereses determinados.

CONSISTE en una serie de diez tomos en los que se analiza todo lo que ha sido y existido desde las primeras culturas asentadas en tierras hispánicas hasta el año en que con la muerte del viejo general se ponía fin al franquismo, se concluía —suavizándole al menos un poco— uno de los períodos más negros de toda nuestra historia.

Es decir, es una visión completa que nos deja a las puertas del presente que vivimos, o padecemos.

El sumario global nos da cuenta de que han intervenido especialistas como Arié, López Piñero, Biescas, Jover Zamora, Mainer, García-Nieto, Gil Novales, Céspedes del Castillo, etc. Y que el recorrido, que comienza en la Hispania romana, atraviesa por las distintas etapas de la vida en la piel de toro, como el romanismo, germanismo, la España musulmana, el feudalismo y la consolidación en ese tiempo de los pueblos ibéricos, la frustración de un Imperio, el centralismo, la Ilustración y la particular agonía del antiguo régimen, la revolución burguesa, el paso de la oligarquía y el constitucionalismo primigenio; la dictadura, la República, la guerra. Franco.

Dado que todos los libros no están de golpe, sino que van apareciendo paulatinamente, es de agradecer el que lo hagan en una manera distinta al orden cronológico y que atiende más al interés probable de unos sobre otros. Así es como se tiene ya la oportunidad de disfrutar del último volumen —lo mismo que del primero, obra de Tarradell, Mangas y del propio Tuñón—, del cuarto que es el tiempo feudal y del séptimo, que, lógicamente, es el más interesante en cuanto que es donde se analiza el tiempo más próximo al presente, el que más ha incidido de una forma u otra en el hoy.

Efectivamente, «España bajo la dictadura franquista» es el volumen que se ocupa del período que permanece perfectamente perfilado entre dos fechas claves: 1939, final de la contienda civil, y 1975, la muerte del jefe carismático.

En toda una primera parte del libro, el profesor J. A. Biescas trata a fondo el tema económico, a través de su estructura y de las diferentes coyunturas por las que aquel régimen atravesó.

Dicha parte va precedida por una pequeña introducción de Tuñón al tema donde define esquemáticamente que los grandes problemas del nuevo régimen y a cuya solución orientaron las grandes decisiones, fueron:

- aniquilamiento del llamado adversario interior, es decir, de la oposición;
- modificación, a favor de las clases dominantes, de la distribución de la renta;
- búsqueda de bases de legitimación y de ayudas exteriores;
- búsqueda de base de masas, hecho que tal vez no sea muy neto.

Terminando con la aseveración de que el modelo franquista, como lo habían sido el falangista y el del «bloque nacional» de Calvo Sotelo y Goicoechea, es el de un fascismo rural con la preocupación máxima de fuerza de trabajo barata y mercado reducido.

Con gran cantidad de datos, cuadros estadísticos, etc., Biescas comienza por analizar el significado y las consecuencias del fracaso al que conduce el intento de la vía nacionalista pretendida por el capitalismo español y que conduce a la inviabilidad de todos los intentos autárquicos por despegar, que los expresa. Intentos en los que se refleja la influencia —como en todos los otros de la vida impuesta por el poder vencedor— del nacionalsocialismo alemán y, sobre todo, del fascismo mussoliniano.

Será en 1957 cuando se produzca la más importante transformación en la esfera del poder, entrando en el Gobierno algunos de los tecnócratas del Opus Dei con planteamientos liberalizadores. Es el plan de estabilización, que, con medidas como la preestabilización, la incorporación a determinados organismos internacio-

HISTORIA DE ESPAÑA

dirigida por Manuel Tuñón de Lara

X

ESPAÑA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA

(1939-1975)

José Antonio Biescas,
Manuel Tuñón de Lara



LABOR

nales como la OECE, que se incorporaría más tarde al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, etc., se consigue un viraje decisivo en la evolución de la economía española.

El análisis estructural nos demuestra que el período 60-73 comienza con un crecimiento sin precedentes para conducirnos a la crisis económica que provoca desequilibrios en todos los terrenos, con una larga secuela de consecuencias y cambios sociales.

Biescas termina su cometido realizando un interesante recorrido por los centros de poder en la economía española.

En las dos partes siguientes, Tuñón de Lara es quien analiza las relaciones entre poder y oposición durante el período estudiado, así como la cultura y la ideología presentes.

Tuñón estudia la constitución del Estado totalitario a partir del tristemente famoso Movimiento como partido único y que se corresponde con la absoluta concentración de mando en la persona de Francisco Franco, «Jefe Nacional que responde ante Dios y ante la Historia», una especie de garante de la situación dictatorial que impone. Se sigue con el estudio de la política exterior y de los aparatos de poder que se van erigiendo. Lo que es, en última instancia, un repaso de la naturaleza de la clase dominante.

Y frente a ello, la oposición que pasa a organizarse primero en guerrillas.

Con el fin de la Guerra Mundial, la coyuntura obliga a un cambio de Gobierno como puro «intermezzo» de la autarquía, que representa una nueva estrategia de la dictadura.

La guerra fría. La huelga de Bilbao en 1947. Los primeros años de la década de los cincuenta son tiempos en los que se producen las primeras fisuras en el apretado bloque franquista. Aparecen nuevas y más importantes huelgas y planteamientos políticos que conducen a la oposición a una lucha clandestina no armada. Se consigue el triunfo del acuerdo con Estados Unidos, abriéndose así la relación de subordinación respecto del imperialismo yanqui, que se irá consolidando con el tiempo y a todos los niveles. En el 56 se producen los más importantes movimientos estudiantiles.

Hora, al fin, de notables cambios: se produce el paso del modelo fascista-autárquico al modelo autoritario-tecnocrático preconizado y protagonizado por el Opus Dei, cumpliéndose definitivamente en los primeros años 60.

La oposición se hace fuerte, aliándose parcialmente a la Iglesia, que se ha distanciado momentáneamente del poder. Es la actitud de Reconciliación Nacional. Tal vez pueda decirse que es en 1970, simbolizado en el dramático Proceso de Burgos generador de un poderoso movimiento de protesta, cuando comienza el desenlace final de la crisis de Estado, que no habría de finalizar sino con la muerte del dictador.

En la última parte, Tuñón de Lara revisa la superestructura ideológica a partir de 1939, donde hace un rápido recorrido por el campo de la literatura, del pensamiento que trata de hallar y presentar alternativas, de la Universidad a partir de la Ley General de Educación, en base al recuerdo de las obras publicadas, de las revistas y, también, el autor señala en un momento determinado que «desde finales del decenio de los sesenta, las prácticas cotidianas de existencia van operando importantes mutaciones en las mentalidades». Y es que resulta esencial reconocer la trascendencia de lo cotidiano como motor a tener en cuenta para entender el desarrollo histórico. Las cosas van cambiando, las gentes no son las mismas y se abre la esperanza de que el pasado se ha quedado atrás y de que es necesario mirar hacia el futuro.

Y el poder ya no lo conservan las manos carismáticas, sino que es todo para la tecnocracia.

En definitiva, la Historia de España que lanza ahora Labor ofrece una visión completa. No es nueva en lo que respecta a los análisis y estudios del franquismo, ya que estaban presentes en obras anteriores de Tuñón y de otros historiadores que aportaban el subjetivismo independiente de la izquierda oficial. Pero es sin duda valiosa porque repasa toda la Historia de los pueblos ibéricos desde sus inicios.

Sin embargo, aún no se puede hacer una valoración total sin que en el mercado esté apenas la mitad de la obra. Lo que no cabe duda es la validez que este esfuerzo representa en el terreno de nuestra historiografía, tan necesitada de nuevos puntos de vista y de nuevos intereses como basamento para el estudio. ■

VICTOR CLAUDIN.